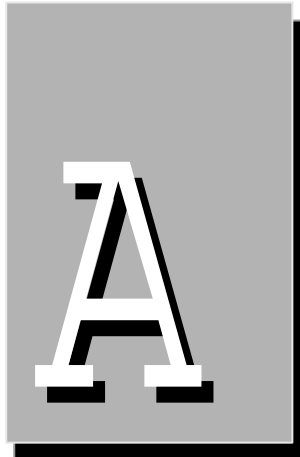


Prólogo



gradezco la invitación que me hace la dirección de la revista «Comunicar» para colaborar en este número con un prólogo dedicado a la importancia de los medios de comunicación en la educación actual.

Una de las funciones de la Educación en todo tiempo y lugar consiste en proporcionar los instrumentos necesarios para la comprensión cabal de la realidad en la que el educando ha de vivir. Esta comprensión supone un paso importante para la integración consciente, responsable y modulada por el espíritu crítico, del alumnado en la sociedad a la que pertenece.

Indudablemente, hoy en día, lo que denominamos el ámbito de lo real no es que incluya la acción y la visión de los medios de comunicación social, sino que, en gran medida, la realidad es «construida» -interpretada- por los medios. Por lo tanto, la Escuela no puede permanecer al margen o ignorando un elemento tan esencial para la comprensión del mundo de nuestros días.

Por otra parte, hace ya tiempo que, tanto la institución escolar como la familia, perdieron el monopolio -por así decir- de la educación de los niños, niñas y jóvenes de ambos sexos. Y ha sido, precisamente, la expansión a escala planetaria de los medios y su introducción en la vida cotidiana de los seres humanos, incluida la intimidad hogareña, lo que más ha contribuido a diversificar las fuentes de información y, sobre todo, a aumentar la cantidad y variedad de contenidos informa-

Inmaculada Romacho Romero
Consejera de Educación de la Junta de Andalucía

tivos, cognoscitivos y de opinión que, en la actualidad, reciben los ciudadanos y ciudadanas de las sociedades de este final de siglo.

Especialmente receptivos a este caudal de material informativo son las personas que se encuentran en período de formación.

De lo cual se deduce fácilmente la gran trascendencia educativa que tienen los medios de comunicación social y la gran labor que le corresponde asumir a la Escuela como formadora de lectores, oyentes, televidentes, etc. Asimismo, no podemos olvidar que el Sistema educativo constituye la vía lógica de formación de los futuros profesionales de los medios de comunicación.

Educación y medios están llamados a entenderse. Cabría hablar, incluso, de la gran responsabilidad que incumbe a ambas instituciones en el terreno de la educación y difusión de valores. Pues, si bien en su condición de generadoras de conocimientos, saberes, información, etc. no parece necesario, ni siquiera conveniente, unificar sus modos propios de acción, ya que cumplen funciones diferentes, en la cuestión de los valores sí que es de vital importancia participar de los mismos criterios y establecer principios que orienten y guíen a las dos instituciones, con lo que ganaríamos todos amplificando el campo de difusión y evitaríamos la posible impresión de esquizofrenia que, para los escolares, supondría la existencia de mensajes distintos o contradictorios en una cuestión tan importante como los valores.

Así, pues, animo a la revista «Comunicar» a trabajar desde sus páginas, tal y como viene haciendo, por este ambicioso ideal: el entendimiento armonioso y eficaz entre el mundo educativo y el universo de la comunicación.